

CONGRESO MUNDIAL SOBRE ARISTÓTELES

1. *La iniciativa.* — El Gobierno de Grecia, con ocasión del vigésimo tercer siglo de la muerte de Aristóteles, decidió organizar un Congreso Mundial sobre Aristóteles, entre los días 7 y 14 de agosto en la ciudad de Tesalónica. Puesto bajo el patrocinio de la UNESCO y, sobre todo, bajo la autoridad del Presidente de la República, Dr. Konstantinos Tsatsos, la base de la organización del simposio fueron las invitaciones personales. Las autoridades, además, quisieron evitar un número excesivo de congresistas y darle al congreso un carácter más recoleto, lo cual no fue posible lograr al menos en la medida deseada. La sola personalidad impar del Estagirita y el carácter ecuménico de la reunión dispensan de ponderar la importancia del Congreso. La ciudad de Tesalónica, la segunda de Grecia, albergó a los congresistas llegados de todo el mundo con el marco de su naturaleza llena de gracia y el mar histórico que la abraza.

Solamente eran considerados miembros activos del Congreso aquellos profesores oficialmente invitados por el Gobierno griego, lo cual se había hecho con muchos meses de antelación. El Comité de Organización estuvo presidido por el anciano prof. Juan N. Theodorakopoulos y entre los demás organizadores se destacó por su omnipresencia activa el Rector de la Universidad de Atenas, profesor Evangelos Moutsopoulos. Los países representados, además de Grecia, fueron la Argentina¹, Bélgica, Brasil, Bulgaria, ambas Alemanias, Canadá, Dinamarca, Egipto, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Hungría, la India, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Chipre, México, Austria, Portugal, Rumania, España, Suiza, Estados Unidos, Rusia y algunos más. El interés despertado por el Congreso fue tan intenso (como lo demostraron las solicitudes de asistencia recibidas por las autoridades y hasta el simple e inesperado acto de presencia física en la sede del Congreso) que los organizadores decidieron crear la categoría de "observadores", dada la jerarquía de algunos de los interesados.

El temario fue muy bien estructurado en cuatro grandes partes: Aristóteles y el período posclásico, y la Edad Media, y los tiempos modernos, y el pensamiento actual, sin olvidar lo esencial que es el aspecto estrictamente teórico del pensamiento aristotélico. Esta distribución permitió, al mismo tiempo que una gran flexibilidad, *el predominio* (al menos en la intención de los organizadores) *de lo especulativo sobre la investigación erudita*. Personalmente creo que este propósito no fue totalmente logrado, pero es muy positivo en sí mismo ya que no hay que perder nunca de vista que la investigación filológica, la investigación erudita e histórica y la traducción (absolutamente imprescindibles) *no* constituyen *la* filosofía. Y el Estagirita es, ante todo, modelo de la filosofía especulativa.

¹ Los invitados oficiales del gobierno griego, fueron el doctor Saúl A. Tovar y el autor de estas líneas. Es interesante destacar que el Dr. Tovar es egresado de la Universidad de Córdoba donde también ha enseñado; además de sus estudios clásicos, mediante una residencia de casi cuatro años en Tesalónica primero y en Atenas después, becado por el Gobierno de Grecia, realizó estudios de la lengua griega. El prof. Tovar habla y escribe el griego con tal corrección que muchos profesores griegos lo creían compatriota y el Rector de la Universidad de Atenas, profesor Moutsopoulos, me manifestó su admiración. Tovar ha traducido, por ejemplo, cuentos del gran escritor griego Petros Jaris, lo que le valió un premio de la Academia de Letras de Atenas. Conoce muy bien no solamente la cultura clásica sino la actual cultura griega en aspectos que permanecen casi desconocidos para occidente.

Dos aciertos de los organizadores: La edición de un folleto con la programación total del Congreso² y la publicación de un volumen con la reproducción fotográfica de los resúmenes que, con mucha antelación habían enviado los invitados oficiales del Congreso³. Este último volumen fue de gran utilidad para seguir el desarrollo del Congreso.

II. *Desarrollo del Congreso.* — El simposio comenzó el día 7 con la solemne sesión de apertura iniciada por las palabras del Ministro de Ciencias y Cultura, prof. G. Plytas e, inmediatamente, comenzó su discurso el Presidente de la República prof. Dr. Konstantinos Tsatsos, él mismo conocido filósofo griego. La exposición del Presidente puso de relieve el valor especulativo del Filósofo y llamó la atención sobre el hecho casi único de un pensador, Aristóteles, “que ha definido e impuesto las normas de su pensamiento a innumerables pensadores y, por medio de ellos, a toda la humanidad civilizada”. Esta presencia perenne que ha significado, como dijo Cicerón, la existencia de un *aureum flumen* en varias vertientes. El Presidente destacó —más allá de las discusiones de detalle sobre textos escritos en tiempos distintos— la unidad orgánica de la obra aristotélica y el acuerdo esencial con el pensamiento de Platón. Tanto de Platón cuanto de Aristóteles, sostuvo, necesita el mundo actual, “no para retroceder hasta ellos, sino para avanzar”. Al Presidente siguieron las palabras del Director General de la UNESCO, prof. M'Bow, e, inmediatamente, expuso sobre las relaciones entre Aristóteles y Platón, el profesor Juan N. Theodorakopoulos, que se preocupó en destacar, en cada tema esencial de la filosofía aristotélica, el acuerdo y hasta la dependencia respecto de Platón. Por la tarde, expusieron R. Klibansky (Montreal) sobre Platón y Aristóteles en la Edad Media latina, P. Moreaux (Berlín) y recuerdo especialmente la espléndida exposición del prof. I. Madkour (El Cairo) sobre Aristóteles y el mundo árabe y la interesante del prof. R. Aubenque (París) por su tema sobre Aristóteles y la crítica contemporánea de la Ontología. Por la noche se llevó a cabo la recepción ofrecida por el Presidente de la República a los congresistas. El día 8, dedicado a Aristóteles y el período posclásico, mostró la presencia de eruditos y especialistas, entre los cuales no deseo olvidar al siempre magistral P. G. Anawati, de El Cairo. El día 9, siguiendo el tema del día anterior, escuchamos las exposiciones de A. Jannone (Roma), A. Virieux-Reymond (Lausanne), Galimberti (Génova), Signoretti (Coimbra). Respecto del pensamiento contemporáneo y algunos temas de lógica, recordemos a I. Koutsákos (en relación con la lógica de Frege) y varios más, entre ellos, el problema de la predicación, con espíritu neopositivista, por I. Block (Londres). Tampoco faltaron las interpretaciones marxistas (N. P. Kikeadse). Era preferible escuchar a J. McEvey sobre la influencia de Aristóteles en Oxford. El día 10, los congresistas fueron llevados a una interesante excursión arqueológica en Pella y el Ministro de Cultura y Ciencias entregó a los participantes una medalla recordatoria.

El día 11 comenzó el tratamiento de la influencia de Aristóteles en el Renacimiento y en la edad moderna. Por la mañana expuso nuestro compatriota, doctor Saúl A. Tovar sobre *La diffusion d'Aristote réalisée par les savants byzantins pendant les siècles XV^e et XVI^e*; por la tarde, nos tocó exponer nuestra comunicación sobre *L'influence d'Aristote dans la philosophie ibéroaméricaine du XVIII^e siècle avec une référence speciale au Rio de La Plata*. Ese mismo día se siguió tratando la relación de Aristóteles con el pensamiento moderno, desde, por ejemplo, la noción de causa (Lowe) o espacio (Owen) hasta los problemas de la biología (Tsouyopoulos). En otras sesiones se trataron desde problemas de las traducciones de Aristóteles (Brams) hasta temas especulativos como la noción de potencialidad (Dougherty). El sábado 12, el tratamiento de la filosofía aristotélica se centró en los problemas éticos y políticos y un buen ejemplo de alto nivel especulativo lo ofreció la reflexión

² Pankosmio Sinedrio «Aristoteles», *Programma Katalogos Sinedron*, 72 pp., Thesaloniki, 1978.

³ Pankosmio Sinedrio «Aristoteles», *Perilepseis Anakoinoseon* (Summaries of Papers), 253 pp., ib., 1978.

de Gómez Robledo (México) sobre la teoría aristotélica de la justicia y la comunicación de O. Gigon (Berna) sobre las aporías fundamentales de la ética de Aristóteles. La filosofía del arte y la estética fue el principal objeto de una de las sesiones ese mismo día. La presencia de algunos expositores marxistas que pretendieron interpretar a Aristóteles con el "método" que consistió en proyectar hacia atrás la dialéctica de Marx, no hizo más que provocar un trágico ridículo.

El Congreso se acercaba a su fin. El día domingo 13 partimos todos los congresistas hacia Stagira, lugar aproximado del nacimiento de Aristóteles (ya que, según los arqueólogos, la antigua Stagira debió sumergirse en el mar que baña los pies de la actual población); se regresó por la tarde y a las 20,30 ofreció una extensa conferencia el famoso arqueólogo griego, prof. Andronikos, sobre sus propios trabajos en Vergina. Pocos días más tarde se dio a publicidad su sensacional descubrimiento, en Vergina, de la tumba de Filipo II, padre de Alejandro Magno. Así, pues, el lunes 14, se escucharon las últimas comunicaciones (Perelman, Gadamer, Theodorakopoulos).

III. *Apreciación general.* — Ante todo, corresponde poner de relieve la ardua labor de los organizadores del Congreso, que supieron dosificar las sesiones y los actos, cosa nada fácil. El magno Congreso mostró, una vez más, la situación de la filosofía en el mundo actual, la influencia de posiciones antimetafísicas (que es lo mismo que decir antifilosóficas) y la actitud tan corriente en ambientes universitarios sobre si falta o sobra un espíritu o una iota... creyendo que eso es filosofía. Pero más allá de eso (imposible de evitar) hubo momentos especulativos de verdadero valor a través de los cuales vive la verdadera tradición aristotélica. Para nosotros, católicos, discípulos, es cierto, de Santo Tomás, el aristotelismo nos es como connatural y lo que verdaderamente nos importa es el pensar teórico alimentado por aquella forma de pensar, que tiene la posibilidad de responder eficazmente a los más arduos problemas de nuestro tiempo. Regresar más convencidos que nunca de esta verdad, es ya un aporte imponderable del Congreso Mundial sobre Aristóteles. Todavía no podemos saber qué repercusión tendrá en el futuro. Ahora debemos esperar las Actas, de cuya lectura reposada surgirán conclusiones que en este momento sería apresurado adelantar.

ALBERTO CATURELLI
C.O.N.I.C.E.T.
Universidad N. de Córdoba